

LA VOZ DE PEÑAFIEL

CORRESPONDENCIA LITERARIA

el Director

D. Angel Barroso

ÓRGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION REGIONAL DE AGRICULTORES DE LA RIBERA DEL DUERO

La Correspondencia Administrativa

el Redactor Administrador

D. Enrique de la Villa

AÑO X. NÚM 449

Peñafiel, 1.º de Abril de 1915

REDACCIÓN

Plazuela de San Miguel (Reoyo), n.º 21, pral.

SEMANA SANTA

Horroriza pensar en la escena que hace veinte siglos se desarrolló en el Gólgota.

Cristo, la Justicia y la Santidad por excelencia, el Hijo de Dios, quiso morir y murió en afrentoso madero para redimir al hombre del pecado y expiar los crímenes que la Humanidad había cometido.

Todos recordáis la escena sangrienta, cruel, desgarradora del Calvario, pero yo quiero describirla como en mi imaginación se presenta.

Es la tarde. Las calles de Jerusalén, tortuosas y sombrías, quedaron desiertas después que el Justo abandonó la Ciudad deicida para morir en la Cruz.

Los moradores de Jerusalén, arrepentidos, avergonzados de su cobardía, lloraban en silencio y se estremecían de espanto.

En la colina próxima á la ciudad había grande algazara, y los soldados del César ultimaban los preparativos para crucificar á Jesús.

La tarde era tempestuosa; densos nubarrones ocultaban el sol; el viento silbaba rompiendo y arrastrando las ramas de los árboles; el trueno se oía con frecuencia; el relámpago alumbraba el espacio y la tierra temblaba, como si una mano invisible moviese sus cimientos.

Las florecillas silvestres habían cerrado sus pétalos; los pájaros interrumpieron sus canciones de amor; los reptiles se internaron en las profundidades del terreno.

Unos cuantos soldados se disputaban la túnica del mártir; otros barrenaban el leño que había luego de sostener el cuerpo divino de Jesús; otros inculcaban de obras y de palabras; otros ni siquiera se conmovían con las lágrimas que María derramaba.

Y llegó la hora del mayor dolor, del mayor desconsuelo, el desenlace del drama más inícuo, más espantoso que la Historia registra.

Cristo fué enclavado en la Cruz; de todo su cuerpo sagrado brotaba la sangre á raudales; miró á un lado y prometió al buen ladrón; miró al suelo y dijo á su madre que estaba abrazada á la Cruz, la dijo estas sublimes palabras: «¡mujer, he aquí á tu hijo!»; miró al cielo y dirigiéndose al Eterno Padre, le pidió que perdonase á sus verdugos, porque ignoraban lo que hacían...

Y un momento después, cuando hubo encomendado su espíritu á su padre, Jesús, inclinando la cabeza expiró...

Y en el Calvario, al pie de la cruz bendita, quedó la virgen santa postrada casi sin vida; ni un momento dejaba de contemplar el cuerpo de Jesús; la sangre del hijo caía sobre el rostro de la madre, confundiendo con las lágrimas que derramaba.

Y aún tuvo fuerzas para recibir en sus brazos el cuerpo de su hijo. Y aún le quedó ánimo para guardarle luego en el sepulcro.

Era preciso mostrarse fuerte, heroica, resignada. Y María dió ejemplo á los hombres de que hay que someterse sin la menor protesta á los designios de Dios y no resbalarse contra el infortunio.

La muerte de Cristo

La tarde se oscurecía entre la una y las dos, que viendo que el Sol se muere se vistió de luto el sol.

Tinieblas cubren los aires, las piedras, de dos en dos, se rompen unas con otras, y el pecho del hombre no.

No cesan los serafines de llorar con tal dolor, que los cielos y la tierra conocen que muere Dios.

Cuando Cristo está en la cruz diciendo al padre: ¡Señor!... ¿por qué me has desamparado?... ¡ay, Dios, qué tierna razón!

¿Qué sentiría su madre cuando tal palabra oyó, viendo que su hijo dice que Dios le desamparó?

No lloréis, virgen piadosa, que, aunque se va vuestro amor, antes que pasen tres días volverá á verse con vos.

Pero como las entrañas que nueve meses vivió, verán que corta la muerte fruto de tal bendición.

«¡Ay, hijo!—la virgen dice— ¿qué madre vió como yo tantas espadas sangrientas traspasar su corazón?»

¿Dónde está nuestra hermosura? ¿quién los ojos eclipsó donde se miraba el cielo como de su mismo autor?

Partamos, dulce Jesús, el cáliz de su pasión, que vos le bebéis de sangre y yo de pena y dolor.

«¿De qué me sirvió guardaros de aquel rey que os persiguió, si al fin os quitan la vida vuestros enemigos hoy?»

Esto diciendo la virgen Cristo el espíritu dió; ¡alma, sino sois de piedra, llorad, pues la culpa sois!

Lope de Vega.

Aprendamos á vivir

Miremos atentamente.

Envueltos en la sombra del tiempo podemos descubrir y sorprender actitudes.

Allí tenemos de todo.

El mundo de entonces, el mundo de hoy, el de mañana... allí están patentes.

En torno de la Cruz del Redentor giran todos los siglos.

Allí los que dirigen. Allí los regidos, el pueblo, la masa.

Allí Dios, los santos, los que quieren ser buenos, los indiferentes, los malos...

Los que dirigen... soberbios, altivos, iracundos, vengadores, azuzando y buscando testimonio falso para sentenciar á muerte al inocente, al bienhechor, al que redime, al que salva, al que da la vida ¡á Dios!

Los regidos... el pueblo, la masa, engañada, impresionable, seducida... ¡el público anhelo! pidiendo la sangre de quien curó á los enfermos, dió vista

á los ciegos... obró mil prodigios... alimentó á las muchedumbres... hizo bien todas las cosas... del hijo de David, del Rey de Israel... para quien ayer fueron los vivas, los hosannas, el ¡bendito!

¡Dios!... recibiendo de manos del hijo del hombre la satisfacción que el hombre debía. Mirando sin fulminar el rayo su potente diestra, la comisión del crimen más horrendo perpetrada por todo un pueblo, ¡la muerte de su hijo!

¡Dios Hijo!... dando su vida humana por el hombre que le insulta, le escarnece, le llena de tormentos, de oprobios, de calumnias... sin vengarse, pidiendo perdón para sus verdugos... para los que rigen, para los seducidos, para todos, ¡salvando á todos!

¡Dios Espíritu Santo!... derramando su Luz en medio del confuso torbellino de aquellos corazones... ¡El amor de Dios! triunfando de la ingratitud más negra del hombre... ¡Verdaderamente era hijo de Dios!, dicen descendiendo del Calvario.

Dios es justo pero es misericordioso... y eterno. Nada hay que tuerza sus planes de bondad. De modo infalible se realizan sus santos y soberanos designios. Nada hay que tuerza sus justísimos fallos que eternamente se han de cumplir.

Y cuando el hombre piensa haberle aprisionado en el sepulcro, triunfa de la muerte y glorioso resucita para que, si hombre murió por salvar al hombre, juez de los hombres los pida cuenta de su redención.

¡Allí los santos... los que decididamente siguen á Cristo, después de Cristo los más contristados, los más pacientes los que tienen el dolor por alimento y sienten alivio felicísimo en subir con Cristo á la cima del Calvario y saben en seguida la Resurrección.

Allí... pero no allí, si no escondidos, vergonzantes huyendo... los que quieren y no se deciden claramente á seguir á Cristo. Innoblemente y sin mérito sufriendo porque á todos temen; á Cristo, porque le abandona al pueblo, porque les conoce como amigos de Jesús. Algunos quieren ya olvidar á Cristo, casi tienen pesares de haberle seguido y haber tenido fe en él. ¡Como le vieron maltratado, moribundo, extinto y borrado del número de los que viven! ¡Ah! resucitado glorioso... como en el Tabor... con él quieren estar siempre. Perseguido, calumniado, con la Cruz... le abandonan.

Allí... pero no allí, ni aquí, ni en sitio alguno... los indiferentes. Que quien no está con Cristo pide su muerte y Pilatos lavó sus manos pero ennegreció su alma dictando la sentencia.

Allí los enemigos, audaces, gritando, sin contener su furor, desbocados, locos, incapaces de conocer su yerro, arrastrando todas las consecuencias ¡Que caiga sobre nosotros su sangre, la responsabilidad de su muerte! ¡Muera, muera y muera crucificado! Esto, el pueblo seducido, la masa. Los motores de esta, allí entre sombras, hipócritas, saboreando el triunfo de su envidia, simulando escandalizarse de los males, de los crímenes que Cristo cometiera, incitando al pueblo para que el pueblo gritara, para que el pueblo fuera el responsable, el pagano... como siempre.

Y ¿quién dirá que la Cruz no es maestra de la vida?

¡Allí se aprende á juzgar, allí se aprende á vivir! En torno de la Cruz de Cristo giran todos los siglos.

EN LA CALLE DE LA AMARGURA

(RECUERDOS)

Era el amanecer de un Viernes Santo cuando vi del dolor y del quebranto la imagen, en la cara de María que el arte con su encanto supo crear llorando una agonía.

El sol besó las lágrimas aquellas que al sentirse besadas brillaron como estrellas en las noches de invierno sosogadas, y del sol ya candente en primavera no secaron del llanto los ardores cada lágrima era bálsamo celestial de amor de amores.

En torno de María que avanzaba por la calle que llaman de Amargura vi la tierra en que el surco verdeaba prometiendo ventura y en las brotes de trigo, cristalinas las gotas de rocío tembladoras y que el sol abrillanta, despedían cien luces brilladoras y pensé que eran lágrimas divinas que al ver el llanto de una Madre Santa derramaban las auras matutinas.

C. Rodríguez Díaz.

Sin cruz no hay gloria ninguna,
Ni con cruz eterno llanto;
Santidad y cruz es una;
No hay cruz que no tenga santo
Ni santo sin cruz alguna.

Lope de Vega.

Cuestión de método

Pues señor, que llegó mi Padre cuaresmero allá por el año 70 del siglo pasado á predicar como Dios manda en un pueblecito de Andalucía, donde un centro obrero hacía estragos. En la maleta llevaba buenos libros, entre ellos el ensayo de Donoso, que era entonces de lo mejor, una buena Economía Política, la Biblia, la Teología, etc., etc.

—¿Qué traerá aquí este tío?—se preguntaba el chiquillo que le llevó la maleta á casa del Padre cura.—¿Pos no pesa esto más que er promo?

—Padre—le decía el anciano Párroco al cambiar impresiones—á ver si arregla usted esto, porque está perdido. A la Iglesia ni un alma; al centro obrero disparando á bala rasa contra la religión, y el inconveniente mayor es que son más brutos que arados. ¡Dios le asista á usted!

El primer sermón, de la ceniza... ¡Polvo eres y en polvo te has de convertir! Fué poquísima gente, los de rúbrica, D. Pablo Céspedes en un banco luciendo su coruscante calva y dando cabezadas tremendas. Igualmente dormido, como un lirón, el hermano mayor de la Hermandad del Santísimo, el tío Juanito, que soltaba de cuando en cuando un tremendo ronquido, lo cual á nadie llamaba la atención; y dormidas, finalmente, las dos docenas de viejas, que con el calorillo de las esterás, el run run del Rosario y el sonsonete del sermón se habían quedado todas frititas.

Al P. Predicador se le cayeron los palos del sombrero. Salió de allí y vió el cafetín lleno de hombres, á los más ricos en un recién inaugurado casino, y sacó la impresión de que ni San Pablo sacaba nada de aquel pueblo. ¿Qué se le decía á un pueblucho que tenía por toda diversión cafetines y tabernas, por ciencia y estudio los periódicos más endemoniados y una estupidez borriical en el fondo de su alma de cántaro?

¡Y qué lástima! Al decir misa al siguiente día se quedó el Padre asombrado. Un templo de estos de tránsito entre el mudéjar y el ojival que daba el opio; unas esculturas que se llevó media mañana lelo contemplándolas; unos azulejos, prodigios de cerámica; unos dos ó tres cuadros, barajados con otros infames, que tuvo que reconocer encaramado en una escalera, no sin antes limpiarlos para verlos, y que le llenaron de admiración; unos portalámparas de hierro forjado, que los hubiera arrancado de buena gana; y una cena pintada por la parte de adentro de la puerta del Sagrario, que le hizo llorar, maldecir de la brutalidad de los pueblos modernos, salvajes ante la religión, el arte y el sentido común. La criada del cura, una vieja más enjuta que un espárrago, tuvo que venir á llamarlo y á preguntarle que si acostumbraba á comer.

Decidió, mientras almorzaba, predicar por ejemplitos, casi contando cuentos. En las células de aquellos cerebros no cabía una idea medio regular.

Soltó el viernes sus ejemplitos y D. Pablo se despertó,

el tío Juanito dejó de roncar, al cura se le cayeron las gafas de tanto reirse, las viejas y las nuevas salieron pregonando que el Padre tenía la gracia por arrobos. El domingo media iglesia estaba llena; á mediados de semana había que tomar la iglesia por asalto.

—Para el domingo ¡atención señores! nuevo proyecto de mandamientos de la ley de Dios.....

**

—¡No arrempujál!

—¡Jate p' allá, so asaura!

—¡Qué m' has pisao los callos, so malasangre!

—¡Hija, y qué mujé, que paese una fragata!

—¡Ay, mare mía é mi arma, que á esa chata le jiede el aliento y me va á assinar á mí esta noche!

—¡Silencio! ¡Orden!—gritaba el cura, desde las barandillas del presbiterio, pretendiendo apagar aquel ruido de mil diantres.

—¡Mialo, ya sale! ¡Olé ahí los Padres gitanos!—decían todos, mientras el sacristán teclaba en un órgano descompuesto una pieza de... empedrado de chicharrones.

Ultimamente hubo que levantar el campo por mandato del Padre y salirse á la plaza. Decía él que ni su sermón, ni el método sentaban bien en el templo.

—Hermanos míos. (Codazos, siseos para hacer silencio.) Una de estas noches he tenido una inspiración. San Pedro bendito se llegó á mí y me dijo: Anuncia á este pueblo, que pues los mandamientos de la ley de Dios ya no los guarda nadie, es menester darles otros nuevos, con la condición de que ellos se han de comprometer á guardarlos. He consultado el caso con Roma y me han dado autorización para todo.

«Homines et jumenta salvabit Deus»

El primer mandamiento antiguamente era amar á Dios sobre todas las cosas. Este lo vamos á dejar con el segundo y el tercero para lo último. ¿Conformes? Pues bueno.

El cuarto honrar padre y madre. Esto ha sido hasta aquí. Desde ahora pueden hacer los hijos lo que les de la gana. (Rumores: ¡Aaay! general) ¿No estáis conformes?

—No, señor! Si es así y no lo poemas aguántá!—gritaron una porción de viejos y viejas.—¿Qué va á ser de nosotros, Padre? ¡Y nuestra vejez?

—Dejemos entonces el antiguo, ¿no es verdad?

—¡Zifí!

—El quinto no matar. ¿Lo mudamos?

—¡No por Dios, Padre mío!

—¡Cuidado que si lo dejamos, queda también prohibido hacer mal á nadie, vengarse de otros, odiar á los prójimos y por tanto, mandado el perdón de los enemigos. ¡Elegid con tiempo: ó la faca ó lo que dejo dicho! ¡O quererse y ayudarse como Dios manda, ó tragarnos vivos unos á otros! ¿Conformes?

—¡Cómo estaba antes!

—Sexto, no fornicar: ¿Lo mudamos? Que no responden nada más que los padres.

—¡Nooo!

—¡Ahora las madres!

—¡Tampoco!

—Ahora los hermanos acerca de la conducta de las hermanas!

—Que no.

—¡Ahora las hermanas acerca de sus hermanos.

—¡Ay, no Padre!

—¿Queda por ahí alguien que emita su parecer? Silencio sepulcral.

—Vamos á otro mandamiento: el séptimo no hurtar.

¡Señores, la gran ocasión de ponernos las botas! Ya no va á haber mío ni tuyo: á comer y cuando se acabe se acabó, y llamamos al sepulturero. ¿Conformes?

Momento de vacilación en el público. Al fin rompe el silencio D. Juan Noruega, un señor cortijero, rojo como un tomate, y precisamente tartamudo: ¡Me... me.. me jago tientos, y ostés ispensen, el que que que quía vení por lo mío le le levanto la tapa é los sesos!

—Cuidado, señores, que si se prohíbe robar se tienen que acabar las injusticias. Los ricos tienen que dar jornal suficiente para vivir y los pobres tienen que trabajar á conciencia, y ante una calamidad ó una desgracia todos tienen que dar limosna ó ayudarse. Se tiene que acabar la usura. Se tiene que cerrar el centro obrero donde se enseña á repartirse lo ajeno. (Rumores) ¿Dejamos el mandamiento como antes?

—Sí, señor.

—El octavo, no levantar falsos testimonios ni mentir. ¿Lo suprimimos?

—Ezo es una picata minuta—respondió una comadre que tenía la lengua como una navaja de afeitar.

—¡Cállate so vibora, so embustera...—gritaron á coro todos los oyentes.—No te hacía falta á tí na más que dierran guita, so bruja.

—¡Orden! ¿Se deja como estaba?

—¡Padre, dejélos V. como están!

—Quedan el noveno y el décimo y los tres primeros que los dejamos para lo último. Y sabed que para prohibir matar, robar, calumniar, deshonrar etc., etc., hay que admitir los tres mandamientos y los cinco de la Iglesia. Esto es un templo tan bien hecho que quitándole una piedra se viene todo abajo. Hay que amar á Dios por ser Dios y al prójimo por amor de Dios, ó resignarse á ser fieras y tratarnos como fieras.

—¡Tiene V. razón!

—¿Hay alguno que no esté conforme?

—Aquí hay un puñao.

—¿Quiénes son?

—Nosotros los gitanos. ¿No se ha fijao V. que esta-

mos fuera é la ley de Dios y fuera de tóos los pueblos?

—¡Hombre, sí (con mucha sorna,) también están fuera el cólera, las viruelas, las calenturas y hasta la pelá, ó sea la muerte y el demonio.

**

Una explosión de risa acabó con el diálogo y con el sermón que... aunque parezca inverosímil, es real y que no sucede en pueblos de brutos, sino en ciudades civilizadas. Sin ir más lejos, el ex rector de la Universidad de Salamanca, el estrambótico Unamuno, promulgó, como desde un Sinaí, unos mandamientos nuevos en Valencia. ¿Se os habían olvidado, lectores? Pues eso no fué en el siglo pasado, sino en el siglo XX.

Fr. Cirio,
Memor Capuchino.

Entre todos los vicios que más degradan al hombre en la sociedad son, seguramente; la blasfemia y la embriaguez.

La blasfemia, es pecado de demonio.

La embriaguez, vicio de degradados.

El primero niega á Dios; el segundo niega al hombre.

Ambos significan, y son, un gran desorden y un inmenso escándalo; una prueba de rebajamiento moral, y una señal de gran incultura.

Un esclavo moderno como hay muchos

Hace poco un sacerdote fué llamado á asistir á un obrero moribundo. Sabiendo que el enfermo había vivido muchos años alejado de las prácticas religiosas, no se atrevió á hablarle directamente de la confesión, comenzando á dirigirle palabras de aliento y consuelo.

Pero fué grande su asombro, cuando el moribundo, interrumpiéndole, le dijo con voz firme:

—Padre, soy un esclavo.

—¿Un esclavo? le preguntó el sacerdote, ¿qué quiere usted decir con esto?

—Sí, padre, un verdadero esclavo. Hace veinte años que deseo cumplir con mis deberes religiosos. Pero estoy en un taller donde tanto el patrón como los operarios son sectarios impíos; por lo que me era imposible practicar mi religión: se me habría echado á la calle ó se me habría hecho la vida imposible. Y entonces, ¿qué habría sido de mí y de mi familia?... Ahora, la enfermedad y la muerte cercana me han vuelto, gracias á Dios, mi libertad. Quiero confesarme y morir como buen cristiano, como hubiera deseado vivir, y como era mi deber, aunque desgraciadamente no he tenido valor para ello.

¡Ah, padre mío! ¡he sido un cobarde, un esclavo! Pero espero que Dios me perdonará y me dará la gracia de morir como hombre libre.

Y terminamos nosotros sin otro comentario que aquel que sugiere el epígrafe del presente artículo.

«Un esclavo moderno como hay muchos».

EL CONSEJO PARA CONTRAER MATRIMONIO

Intervención legal de los Párrocos

Por Real orden del ministro de Gracia y Justicia, que ha publicado la *Gaceta*, se ha dispuesto que la de 8 de Febrero de 1913 quede subsistente en lo relativo á la necesidad de acreditar para la celebración del matrimonio por documento escrito la licencia ó consejo favorable, siendo sólo derogada en lo que afecta á la prohibición que establece de que los párrocos autoricen dichos documentos, ya que no puede negárseles para estos efectos el carácter de notarios eclesiásticos que exige el artículo 48 del Código civil vigente.

En apoyo de esta resolución se consigna en la misma que es evidente de toda evidencia que tanto el Concilio de Trento, ley del Reino, como todas las disposiciones canónicas posteriores hasta el moderno decreto de Su Santidad Pío X, *Ne temere*, dan al párroco ese carácter notarial para todos

relacionados con el matrimonio, con ex-
cepto de todo otro que no sea el párroco, hasta
tanto de que la actuación de un notario de curia
secano, ó de cualquier otra denominación ó
eclesiástica, no daría fe, y el matrimonio in-
tervenido por él solamente sería nulo, como nulo
que no presencia y autoriza el párroco, el
en realidad, concurre principalmente en cali-
de tal notario, puesto que los ministros del
mento de matrimonio son los contrayentes, y
intervención del párroco no podía influir en la
del Sacramento, sino en la del contrato,
tiene que conocer y que garantizar bajo su
material.

DIVULGACIONES

Contagio en las peluquerías

«Sociedad de Profilaxia» de París, ha estu-
do el informe presentado por el Dr. Fouquet
de los riesgos de contagio que corre el pú-
en la mayor parte de las peluquerías, por ra-
del poco ó ningún esmero que se pone en la
de las navajas, tijeras y aparatos de cortar
Con este motivo se ha llamado la atención
Consejo de Higiene, instándole á ocuparse en el
para atajar ese mal y el Consejo se propone
disposiciones para reglamentar la limpieza y
utilización de los instrumentos de las peluque-
prohibirá el uso de la piedra de alumbre lla-
de antiséptica, puesto que el Dr. Remlieger ha
contado 68.250 bacterias por centímetro cúbico
agua en que se ha lavado dicha piedra después
de usarla, y en su lugar deberá emplearse alumbre
en polvo, que se aplicará al cutis con un
de algodón en rama. Del mismo modo se apli-
el polvo de arroz, cuidando de tirar el algo-
después de cada servicio.
Los instrumentos cortantes, navajas, tijeras, et
deberán ser bien lavados en una solución
de carbonato de sosa al 1 por 100, bien enjugados
con un paño muy limpio y por último pa-
se por una llama de alcohol antes de servirse
ellos.
Las brochas, peines, cepillos, y aparatos de cor-
del pelo se guardarán en un mueble que cierre
higiénicamente y en cuyo interior se colocará una
de platillo con una solución de formol al 40
100: antes de usarlos se meterán en agua hir-
y cada noche se desengrasarán con agua
amoniacal.
Se recomendará además á los barberos que no
usen la navaja en la palma de la mano, pues se
comprobado que este instrumento contiene
bacterias antes de esterilizarlo; 14.000 des-
de pasarlo por la correa de afilar, y 26.000
después de pasarlo por la palma de la mano.
Algunos despreocupados tal vez considerarán
pues como un exceso de precauciones; pero
realidad todas son pocas cuando se piensa en el
numero de personas de todas clases y condiciones
frecuentan las barberías y peluquerías, y entre
tales puede haber alguna que padezca tal o
enfermedad contagiosa que, por medio de los
instrumentos, pueda propagarse á otros parroquia-
nos. Cuántos hay que, sin otra causa que el conta-
do adquirido en esos establecimientos, se ven ata-

cados de esa afección que vulgarmente se llama
«pelada» y que les deja redondeles sin pelo y de
mal cariz en el cuero cabelludo!
Lo más seguro fuera que cada cliente tuviese
sus instrumentos (peine, tijeras, etc.) particulares,
que sólo se usasen para su servicio; de no poder
hacerlo así, el único recurso que queda es exigir
que se tome las precauciones antisépticas que arri-
ba se han indicado.

Información Mercantil

El tener que adelantar la salida de este número
por la oportunidad de la fiesta del Jueves Santo,
hace que no hayamos recibido los informes de los
mercados castellanos.
Sin embargo, podemos anunciar que no hay va-
riación en los precios, sosteniéndose en los mismos
que la anterior semana.
Trigo, oscila entre 60 y 61. Centeno, de 44 á 45.
Cebada, de 29 á 30 y 31. Avena, de 21 á 22.

Noticias

La Junta Provincial de Beneficencia ha acorda-
do conceder la dote del capitán Rojas á 14 huérfa-
nas que se casaron en 1913. La cantidad son 2.500
pesetas para todas.
Ha tomado posesión del cargo de farmacéutico
titular de La Horra, nuestro querido amigo D. Sixto
Fernández de Velasco. Le deseamos se disfrute lar-
gos años en el nuevo partido.
Dirección de *El Porvenir*:
Por dimisión del Sr. González Chávarri, se ha
hecho cargo de la dirección de *El Porvenir* nuestro
estimado amigo el diputado provincial D. Juan
Antonio Llorente.
Felicitamos á nuestro amigo Sr. Llorente y á la
redacción de *El Porvenir*, por contar entre ellos per-
sona de tanto prestigio.
Ha tomado posesión de la escribanía de actua-
ciones del Juzgado de Instrucción de este partido
Judicial, el Sr. D. Emilio Carrascoso, excedente del
Cuerpo.
FIESTAS DE SEMANA SANTA
Con la solemnidad de costumbre se celebrarán
este año los cultos de Semana Santa; los sermones
estarán á cargo del Rvdo. Padre Rector de los Pa-
sionistas de esta villa.
El ministro de la Guerra ha dispuesto la incor-
poración á filas de los excedentes de cupo del an-
terior reemplazo de 1913, que estarán en ellas du-
rante tres meses, para recibir la instrucción. Se li-
cenciarán 20.000 de la quinta de 1918.
EL MEJOR REGALO PARA LAS PASCUAS
Agua de Colonia extra, en bonitos caprichos:
botijitos, porrones, botinas.
Estuches de imitación piel de Rusia; contienen
caja de polvos, pastilla de Jabón de Heno de Pravia
ó Flores del Campo, un tarrito de esencia fina.
Papel armonía para desinfectar habitaciones.
Jabones de tocador, de todas las marcas y pre-
cios, hasta cinco céntimos pastilla.
En la Droguería de D. Pedro de la Villa, Plaza
Mayor.
Semillas de plantas forrajeras.

AMA DE CRÍA.—Para su casa; casada, 27 años,
leche de 15 días. Razón, Florencia Villa, en Nava
de Roa.
Venta de leñas.—En la finca de Villacreces, tér-
mino de Quintanilla de Abajo, se venden cañas y
ramera.

José Bernabé (a) Taratati
DULZAINERO DE PEÑAFIEL.—Se ofrece para
tocar en cuantas poblaciones les soliciten en unión
de sus compañeros Mariano Mínguez y Lucio
Mínguez.

Dr. Uña Ortega
Ex ayudante del Dr. Botey
Especialista en enfermedades
de la garganta, nariz y oídos
Consulta diaria de diez á doce y de tres
á cinco.
Macedinado, 14, 2.º (frente á San Benito)
VALLADOLID

Piperacina granulada del Dr. Grau. Es la que
mejor combate la ciática, las neuralgias rebeldes,
los cólicos nefríticos, arenillas, cálculos, los reu-
matismos en todas sus manifestaciones.

Recomendamos con interés, la lectura del anun-
cio en 4.ª plana de los preparados «Pinós.»

EL MODERNO

Tejidos del Reino y extranjeros. Gran surtido
en lanería, pañería y todo lo concerniente al gre-
mio, con especialidad en corsés y ropas blancas
para señoras y niños.

Julio Vázquez Alonso

CALLE DE SAN MIGUEL, NUM. 12
PEÑAFIEL

OJO.—Fijarse en el escaparate de este nuevo y acre-
ditado establecimiento.

¡Una buena máquina!

En otro lugar de este periódico publicamos el
anuncio de una máquina denominada la ZURCIDO-
RA MECANICA, que es sin duda, de gran utilidad.
Este aparato que nosotros recomendamos eficaz-
mente, puede ser manejado por un niño, al cual de
un modo rápido y perfecto, lo es fácil dejar zurci-
do ó remendado cualquier par de medias ó ropa,
aunque estén ellas en mal estado. Nadie puede des-
conocer la utilidad que este aparato presta en cual-
quier casa de familia ó en la habitación de un
hombre soltero, basta con hacer funcionar la ma-
quinilla por breves momentos y lo que parecía de
arreglo imposible, se transforma en zurcido perfec-
to. LA ZURCIDORA MECANICA, que se ha abierto
rápidamente paso en todos los mercados, puede
considerarse de necesidad absoluta en toda casa de
familia, por ser un auxiliar inestimable de la mujer
cuidadosa y económica. Don Máximo Schneider,
Paseo de Gracia, 97, Barcelona, remite LA ZURCI-
DORA MECANICA libre de gastos por el módico
precio de diez pesetas.

Pensad bien en las ventajas que este aparato les
puede proporcionar, y al escribir á la casa pidién-
do una, mencionar LA VOZ DE PEÑAFIEL.

Valladolid.—Imp. de A. Rodríguez.

Abonos químicos de alta riqueza garantizada

IMPORTADOS DIRECTAMENTE DE LAS MEJORES FÁBRICAS DEL EXTRANJERO

Superfosfatos.—Nitrato de Sosa.—Sulfato de Amoníaco.—Sulfato de Potasa.—Cloruro de Potasa.—Kainita.—Escorias
Thomas.—Sulfato de cobre.—Azufre.

Pedro de la Villa é hijo

FARMACÉUTICOS.—PEÑAFIEL

Abonos especiales para cada tierra y cultivo.—Análisis de tierras.—Información gratuita sobre el empleo racional de los Abonos

Sección de Anuncios

Almacenes de Ferretería, Hierros, Carbones, Camas y Muelles

VICTORINO ESTEBAN

¿Queréis saber dónde hay más surtido y mejores condiciones para comprar estos artículos?

Pues visitad dichos Almacenes y allí encontraréis de todo lo concerniente al ramo, y especialmente gran variación de Cocinas Económicas para uso de carbón y leña de los más acreditados fabricantes, al mismo tiempo os facilita la verdadera instalación de las mismas, por medio del modelo especial de su propiedad.

Para los que no pueden comprar Cocinas, tengo los acreditados Fuelles Castillo de Peñafiel con mi nombre, para mayor garantía de su resultado. Venta por mayor y menor del acreditado Carburo de Calcio marca Faro de Sasargo.

VICTORINO ESTEBAN
Portales Plaza Mayor (Frente á la Iglesia).—PEÑAFIEL

Vides Americanas de Adolfo Herrarte

PROPIETARIO Y VITICULTOR EN HARO (Rioja)

Plantaciones y Viveros de Cepas Americanas en Haro, San Felices, Salinillas (Alava), y en Medina del Campo (Valladolid). Para informes y cuantos detalles se deseen dirigirse, á

D. Adolfo Herrarte.-- HARO (Rioja)

LOS MEJORES del MUNDO, CHOCOLATES de Joaquín Orús (Zaragoza)

Marea escudo de la Virgen del Carmen

Fábrica modelo movida por electricidad. La de más producción de Aragón. La única que elabora sus chocolates á la vista del público y prueba así que no hay otro más rico ni mejor elaborado.

DEPÓSITO EXCLUSIVO PARA LA VENTA:

Sres. Do. José Valiente é Hijo

Extensos Talleres de Sastrería

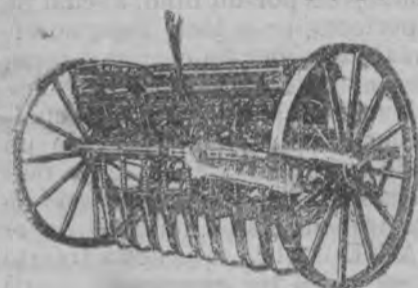
GREGORIO HERNÁNDEZ

La mejor surtida y económica
— Acera, 29.—VALLADOLID —

Maquinaria Agrícola é Industrias Técnicas

Garteiz, Hermanos Yermo y Compañía

BILBAO VALLADOLID



Maquinaria agrícola de todas clases.

Sembradoras Hoosier-Garteiz

Aventadoras, Cribas, Arados, Gradus, Rodillos, Cultivadores, Arrobaderas, Cortapajas, Trituradores, Bombas y Molinos de viento, Prensas para paja heno, etc.

Segadoras, Guadañadoras, Rastrillos y afiladoras Mc. Cormick—Trilladoras á vapor de todos los tipos.

PRESAS Y PISADORAS PARA UVA.—MAQUINARIA INDUSTRIAL
Catálogos y presupuestos á quien los soliciten

Valladolid:

Avenida de Alfonso XIII, 8 y 9

DEPÓSITO EN RIOSECO:

Calle Ancha, número 1.

Engorde rápido y económico de los animales con los preparados PINÓS

Todos los animales, especialmente los cerdos, caballos, asnos, mulas, etc., aumentan el doble de su peso, con un gasto de tres á cuatro centimos diarios.

Mezclado con el alimento de las aves, engordan y aceleran la postura aumentando en número y el tamaño los huevos.

Cuesta poco el ensayo.

Depósito en esta villa, en la DROGUERÍA de la Plaza Mayor

Villa é hijo

SANTOS ATIENZA SANZ

TALLER DE PIEDRA ARTIFICIAL Y MÁRMOL COMPRIMIDO

Fregaderas. Tubos de cemento desde 08 centímetros de luz á 0,80 de largos. Balastradas de piedra artificial, desde 10 pesetas metro cuadrado para Aceras, Cocheras, Paneras y Pasos, desde 3,50 pesetas metro cuadrado.

Fabricación de piedra artificial, en todas sus aplicaciones, fachadas de edificios, etc., etc.

Avenida de Alfonso XIII.—PEÑAFIEL

PURGANTE IDEAL

ACEITE DE RICINO SIN OLOR, NI SABOR
NECESARIO PARA LOS NIÑOS Y ADULTOS

FOSFATINA

Inmejorable tónico nutritivo, eficaz en el desarrollo de los niños, recomendado por todos los médicos.

CALLICIDA acreditado y seguro; cura los callos y ojos de gallo. No tiene rival.

ÉXITO MUNDIAL "KORT"

REGISTRADO EN EUROPA

PRODUCTO QUÍMICO

PARA HACER IRROMPIBLE É IMPERMEABLE

LA SUELA DEL CALZADO

Aprobado y adoptado oficialmente por el Cuerpo de la Guardia civil

Endurece é impermeabiliza la suela.
Le da la fortaleza y consistencia del hierro.
No pierde la flexibilidad precisa y necesaria.
Hace aumentar su duración considerablemente.
EVITA EN EL CALZADO MEDIAS SUELAS Y TACONES.
No perjudica el material ni molesta al caminar.
Es el mejor preservativo de enfermedades reumáticas.
Es útil, práctico, higiénico, necesario y económico.

De venta en la droguería de D. PEDRO DE LA VILLA

Agítese antes de usarlo

Frasco para 2 pares, una peseta.

Novedades

La Zurcidora Mecánica

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y con igual perfección zurcir y remendar medias, calcetines y tejido de todas clases, sea algodón, lana, seda ó hilo.

No debe faltar en ninguna familia

Su manejo es sencillo y de efecto sorprendente. La zurcidora mecánica va acompañada de las instrucciones precisas para su funcionamiento. Se vende libra de gasa previo envío de DIEZ PESETAS por giro postal mutuo. No hay catálogos.

MAXIMO SCHNEIDER

Paseo de Gracia, 97.—BARCELONA